

| CARTAGENA DE PASIÓN | ÚLTIMOS ACTOS 'ENCARNADOS' |

Más de quinientas personas aguantan el frío y los problemas de sonido para seguir la representación del Lavatorio de Pilatos en la Glorieta de San Francisco

«Nos ha humillado y tiene que pagar»



J. A. E. CARTAGENA

Aunque está considerado un acto *menor* dentro de la Semana Santa, no es el Lavatorio de Pilatos una pequeña obra teatral, sin más. Es la representación de la condena a muerte de Jesucristo, es decir, el comienzo del hecho que justifica la Semana Santa. Todo ello, sobre un escenario en el que una docena de actores aficionados pone lo mejor de sí mismos para darle credibilidad a unos sucesos ocurridos hace más de veinte siglos.

Esto, cuando no tienen que pelear con otros imponderables, como ayer: El principal, el mal tiempo. La ligera lluvia que cayó sobre la ciudad a lo largo de la mañana y la previsión de que pudiera caer más durante la celebración del acto, y la incidencia que ello tendría sobre el sistema de megafonía, motivó que el Lavatorio se iniciara con media hora de retraso sobre el horario previsto. Estuvo al borde de la suspensión, aunque al final, salió adelante.

Pero eso no fue lo peor. Si no, que se lo digan a la actriz que pone voz y cuerpo a la esposa de



CONDENA. Jesús carga con la cruz, mientras Poncio Pilatos mira para otro lado. / ANTONIO GIL / AGM

Pilatos a quien, en uno de los momentos más desgarradores de la representación –pide impulsivamente a su marido que libere a Jesús–, apenas se la pudo oír en medio de bajones de volumen y chisporroteos. Lo mismo, aunque con menor intensidad, pasó con

otros actores, lo que deslució la representación pero no impidió una fuerte ovación final por parte del público asistente.

El Lavatorio de Pilatos, que se viene celebrando desde hace 27 años con este formato, representa las discusiones de los sumos

sacerdotes de Israel –«nos ha humillado y debe pagar», dice uno, mientras que Nicodemo lo defiende–, así como la condena de Poncio Pilatos, que manda a Cristo a la cruz mientras se lava las manos con agua que, después, arroja sobre el público.

La ciudad acoge a oscuras la procesión californiana del Silencio

J. A. E. CARTAGENA

A oscuras y en silencio. Así discurre la procesión del Silencio y Santísimo Cristo de los Mineros, que saldrá esta noche, a las 21.00 horas, de Santa María. A oscuras, porque todo el recorrido se hace con las luces de las calles, las casas y los comercios apagadas –la procesión marcha con luz de velas–; en silencio, porque un tambor sor-

do, en cabeza del desfile, será el encargado de marcar el paso. Los guiones y el tercio del Ósculo abren la procesión, a los que siguen varios tercios y cuatro tronos, tres de los cuales van a hombros. La Coral Carthagonova cantará un nuevo Miserere en el momento de la recogida, lo que se debe producir antes de las doce de la noche, momento en el que comienza el gran día marrajo.

JUEVES SANTO

Orden y composición de la procesión: 1.- Guiones. 2.- Tercio del Ósculo. 3.- Tercio del Ecce Homo. 4.- Capilla Musical California (Francisco Zabala). 5.- Mesa de la Cofradía. 6.- Trono del Ecce Homo. 7.- Tercio del Cristo de los Mineros. 8.- Trono del Cristo de los Mineros. 9.- Tercio de la Vuelta del Calvario. 10.- Trono de la Vuelta del Calvario. 11.- Tercio de la Santísima Virgen de la Esperanza. 12.- Trono de la Santísima Virgen de la Esperanza. 13.- Piquete Sección de Honores (Agrupación de Granaderos).

Procesión Solemne del Silencio y Santísimo Cristo de los Mineros

- Desagravio ante el Ecce Homo
- 19.30 h.
- Procesión del Silencio y Cristo de los Mineros
- Salida: 21.00 h.

★ Salida y recogida
Iglesia Parroquial de Santa María de Gracia

PH / LA VERDAD

LA VARA

MARIANO ROCA



Un alto en la diáspora

La Asociación de Amigos de San Juan (Adas), que preside el veterano procesionista **Fabián Martínez Juárez**, celebra hoy, festividad de Jueves Santo, su XX edición de homenaje a los cartageneros ausentes que, por estas fechas, regresan al terruño guiados, como los Magos de Oriente, por ese remedo de estrella mágica que podríamos aplicar a las procesiones cartageneras.

Como ya es tradición, incluso historia, el acto en sí trata de envolver en cálida acogida a todos aquellos paisanos que un día decidieron ausentarse de la patria chica con el rumbo puesto hacia otras tierras de mayor promisión. Quizá muchos de ellos recuerden ahora «¡Aquel tiempo feliz en que fuimos tan desgraciados!», amparándose en el postulado de **Alejandro Dumas** (padre). Sin embargo, la Semana Santa ejerce de revulsivo entre quienes se encuentran lejos de Cartagena y sienten la Pasión y Muerte del Hijo de Dios Padre hasta el punto de hacer un paréntesis en su voluntaria diáspora para volver junto a los tronos que conducirán al Redentor hasta el Gólgota y a su posterior y gloriosa Resurrección.

El homenaje a los cartageneros ausentes, como es habitual, se resume en un recital literario (prosa y poesía) a cargo de tres intervinientes, cuya coordinadora *ad hoc*, **Jeannine Alcaraz**, selecciona cada año. Asimismo, es tradición que la alcaldesa de la ciudad, **Pilar Barreiro**, presida dicho ritual. Los cartageneros ausentes sí tienen quienes les escriban.

CARTAGENA

crecimiento sin más impuestos

Pilar Barreiro, candidata a la alcaldía

Cartagena no pares

PP